

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 90: Declaró su declaración no válida.

“¡Hermana, lo lograste!”

Cuando Rosvisser recibió su invitación a esta reunión, le preocupó no encontrar ninguna cara conocida.

A pesar de su habitual comportamiento gélido como Reina de los Dragones Plateados, desde que se “casó” con Leon, su introversión interior había emergido con sorprendente claridad.



La mayoría de la gente habla de adaptarse a sus parejas; ella se casó con un hombre que se especializa en exhibiciones públicas vergonzosas; su ansiedad social estaba destinada a aumentar con el tiempo.

Y, sin embargo, había otra razón para su comportamiento más reservado. En el pasado, había enfrentado cada amenaza sola, confiando únicamente en sí misma. Pero con Leon a su lado, encontró a alguien en quien podía confiar, alguien que la hacía sentir segura. Con el tiempo, se había convertido en una "esposa amable", aunque tal vez nunca lo admitiera.

Ahora, volvamos al presente.

Isha se levantó para saludarla, con una cálida sonrisa en su rostro.

"¿Qué te ha retenido tanto tiempo?" preguntó Isha.

"Oh... surgió algo en el camino, un pequeño retraso."

No precisamente.

Mientras hablaba, Rosvisser no pudo evitar lanzarle a Leon una mirada de reojo.

Llegaron tarde porque, por el camino, León le había preguntado qué temas tratarían en la reunión. Rosvisser explicó que tratarían sobre sus recientes batallas con Konstantin.



—Entonces, somos la atracción principal aquí, ¿verdad? —León sonrió.

"Sí, se podría decir eso."

"Entonces lleguemos tarde y con estilo, hagamos una entrada triunfal".

Rosvisser frunció el ceño. "¿Por qué?"

Porque los protagonistas siempre llegan últimos. Así, nos vemos más geniales y destacamos.

Solo pudo suspirar. El hombre con el que se casó aún era un niño de corazón, así que aceptó a regañadientes. Tras llegar a Sky City, pasearon por el distrito comercial, llegando tarde.

“Ven, te estábamos esperando”.

“Te estábamos esperando.”

Esas simples palabras llenaron instantáneamente a León de satisfacción.

¿Ves? Él lo sabía: ¡el protagonista siempre tiene la mejor entrada!



Una vez sentado, León se tomó un momento para observar al grupo en la mesa. Rosvisser había dicho que esta era una reunión de Reyes Dragón, lo que significaba que todos los presentes ostentaban ese título.

A falta de unos minutos para el inicio oficial de la reunión, Leon se acercó a Rosvisser y susurró: "Si hubiera sabido que los Reyes Dragón tenían que reunirse cuando estaba en el ejército..."

Su voz se fue apagando, pero Rosvisser captó al instante su línea de pensamiento.

Las muertes uno a uno son tediosas. De haberlo sabido antes, habría deseado que los Reyes Dragón se reunieran en un solo lugar para poder acabar con todos a la vez.

Ella puso los ojos en blanco y susurró: “Estos Reyes Dragón son... diferentes de aquellos contra los que luchaste”.

Las cejas de León se arquearon con interés. “¿Cómo?”

Rosvisser asintió sutilmente hacia el anciano dragón que estaba frente a ellos.

¿Ves al Rey Dragón mayor? Es Odín, Rey Dragón del Trueno y padre de Yuna, el que terminó accidentalmente en las ruinas antiguas con Noa la última vez.



Ascendió al poder hace más de setecientos años, e incluso entonces, su fuerza era excepcional. Pocos en el Clan Dragón podían igualarlo.

“Incluso ese Rey Dragón Estelar que derrotamos juntos, Staar, no pudo hacerle frente”.

León recordaba bien a Staar, uno de los Reyes Dragón aliado en secreto con el Imperio, quien lideró el primer ataque al Santuario del Dragón Plateado. Al final, se autodestruyó usando sus escamas protectoras por pura frustración.

A pesar de su acto final, León respetaba la fuerza de Staar; entre los Reyes Dragón a los que se había enfrentado, Staar era de primer nivel.

Sin embargo, aquí estaba este Rey Dragón del Trueno... ¿incluso más fuerte que Staar?

“Ustedes, los dragones, seguro que no paran de sorprenderme.”

Su conversación en voz baja captó la atención de Odín. Su mirada se posó en ellos, severa y silenciosamente intimidante.

León entrecerró los ojos, sosteniendo la mirada de Odín sin pestañear. En su experiencia, siempre que un Rey Dragón lo miraba así, solía desencadenarse una pelea.

Pero después de unos momentos, Odín miró hacia otro lado.

—Estos dragones mayores tienen sentidos muy agudos — susurró Rosvisser—, y tú eres el centro de atención de esta reunión. Así que, al hablar, ten cuidado. Un solo paso en falso podría delatarte. ¿Entiendes?



Las reuniones nunca fueron el punto fuerte de Leon en el Cuerpo de Cazadores de Dragones. Su unidad se centraba en la acción directa, sin necesidad de las formalidades de una discusión estructurada.

Sin embargo, había pasado suficiente tiempo con Rosvisser en el Santuario del Dragón Plateado para aprender algo de política y las sutilezas de la diplomacia.

Con ello, sus anteriores puntos de vista fueron evolucionando poco a poco y él fue mejorando en esa área.

Él asintió. "Entendido."

Cuando apartó la mirada de Odín, León notó a una mujer madura con cabello azul sentada al otro lado de la mesa.

Claudia también está aquí.

Siguiendo su mirada, Rosvisser asintió. «Eso parece. Quizás porque Helena estaba en las ruinas en ese momento, así que Claudia está aquí en su nombre».

—¿Pero no se supone que Poseidón es el Rey Dragón del Clan del Dragón Marino? ¿Por qué enviar a Claudia?



Representar a su clan en una reunión tan importante demuestra que Poseidón confía plenamente en ella. Claudia tiene la fuerza y la habilidad para ser la próxima Rey Dragón Marino —explicó Rosvisser—.

"Veo."

Al percibir su mirada, Claudia ofreció una leve sonrisa y un saludo, que la pareja devolvió.

Momentos después, entró el facilitador de la reunión.

De pie a un lado de la larga mesa, hizo sonar una pequeña campana y comenzó: “Gracias a todos, estimados Reyes Dragón, por asistir a esta reunión sobre Konstantin y el Poder Primordial”.

“Como el maestro de la Torre Crepuscular no puede asistir, actuaré como su anfitrión”.

Durante la reunión, no duden en compartir sus opiniones sobre la situación de Konstantin; no interferiremos. Espero que todos lleguen a una solución para evitar un mayor caos en nuestro Clan Dragón.

“Con esto, la reunión queda ahora en sesión”.

Hizo una reverencia y luego salió de la sala de conferencias.

Cuando las puertas se cerraron, todos los Reyes Dragón dirigieron su atención hacia León y Rosvisser.



Reina Dragón Plateada, entre nosotros, solo tú y tu esposo han tenido contacto directo con Konstantin. Descubrieron su intento de apoderarse del Poder Primordial e intentaron detenerlo. Así que, dínos: ¿qué opinas de Konstantin tal como está ahora?

El que habló fue un Rey Dragón mayor, no Odín.

—Quisiera hacer una corrección —respondió Rosvisser con suavidad—. Mi esposo y yo intentamos evitar que Konstantin robara el Poder Primordial, pero al final no lo logramos. Consiguió apoderarse de la mayor parte.

Ella habló con calma, con la serena dignidad de la Reina Dragón Plateada.

En cuanto a nuestra opinión actual sobre Konstantin... mi esposo y yo creemos que su fuerza ha superado a la de la

mayoría de los Reyes Dragón, pero aún está lejos del nivel más alto.

"¿No está a la altura del nivel más alto?"

Un joven Rey Dragón arqueó una ceja. «Señora Melkvey, he oído hablar del poder del Poder Primordial, una fuerza ancestral que no se parece a ninguna magia moderna, más allá de nuestra comprensión. Y aun así, incluso con tal poder, ¿Konstantin no puede alcanzar la cima? Me cuesta creerlo».

"El Poder Primordial puede ser formidable, pero sin dominio, es poco más que potencial desperdiciado".



Esta vez no fue Rosvisser quien respondió sino Claudia.

Todas las miradas se dirigieron hacia la elegante princesa Dragón Marino.

Con los brazos cruzados y la mirada baja, su expresión permaneció impasible. Incluso en una sala llena de Reyes Dragón, Claudia no mostró ningún signo de intimidación.

—Entonces, ¿sugieres que Konstantin aún no domina por completo el Poder Primordial?

"No, el Poder Primordial es, en última instancia, solo energía. Imagínatelo como sostener una bomba; lanzarla puede causar daño", explicó Claudia con voz tranquila. "Para alguien como Konstantin, lanzarla no es lo difícil; el reto reside en maximizar su impacto. ¿Cómo se añade más material

explosivo, se aumenta su alcance, su precisión y se controlan las consecuencias?”

León y Rosvisser intercambiaron miradas y encontraron su explicación bastante razonable.

Cuando se enfrentaron a "Frankenstein Konstantin" en el Santuario del Dragón Rojo, Rosvisser le infligió un daño considerable usando la forma más pura del Poder Primordial. Más tarde, adquirieron *Juicio del Alma* del mentor de Leon, un hechizo derivado del Poder Primordial.

El punto de Claudia era claro: Konstantin puede tener poder, pero le falta la destreza para ejercerlo eficazmente. En otras palabras, no representa una gran amenaza... por ahora.



—La Princesa Dragón del Mar tiene razón —añadió un anciano Rey Dragón—. La Magia Primordial Antigua se perdió hace mucho tiempo. Encontrar registros de ella sería casi imposible.

El tono de este viejo Rey Dragón rezumaba la confianza que sólo la edad puede otorgar.

Los Reyes Dragón son así: cuanto más viejos se hacen, más seguros están de su conocimiento. Al vivir más tiempo, dan por sentado que su comprensión abarca el mundo entero.

Un joven Rey Dragón intervino, ya sea para congraciarse o creyendo sinceramente haber investigado el tema. «El anciano tiene razón. Pasé años buscando Magia Primordial antigua, pero no encontré nada. Me atrevería a decir que está completamente extinta en esta era».

Magia Primordial Extinta

La pareja del Dragón Plateado reprimió una risita.

—Sí, quizá la Magia Primordial haya... desaparecido por completo.

Mientras Claudia hablaba, lanzó una mirada cómplice a León y Rosvisser.



Eran muy conscientes de que Claudia era la autora de *Soul Judgment*, lo que significa que estaba minimizando sutilmente la verdad sobre el Poder Primordial.

Tenia sentido. Como esta reunión se centraba en Konstantin, no era necesario compartir información crucial de su clan. Estaban allí para elaborar estrategias, no para formar alianzas.

La pareja también evitó cualquier contacto visual con el elegante Dragón Marino. No serviría de nada dirigirle una mirada que dijera: "Vaya, así que fuiste tú quien escribió..."

¡Ese manual repleto de poder!"

La discusión sobre la Magia Primordial pronto volvió a Konstantin.

"Si no te importa que me desvíe un poco del tema", dijo Morgan, el Rey Dragón de Arena Dorada, dirigiendo su pregunta a León.

"¿Qué es?"

Ninguno de nosotros sabe cómo se enteró Konstantin de las Ruinas Primordiales, pero tenemos curiosidad: ¿cómo supiste que pretendía apoderarse del Poder Primordial?

Verás, mi antiguo jefe convirtió a Konstantin en un monstruo de retazos usando Poder Primordial, con la esperanza de usarlo como arma. Pero las cosas se complicaron; Konstantin recuperó la consciencia, decidió que quería más poder y, oh, venganza contra mí y el jefe. Así que partió en busca de las ruinas.



¿Te lo explico todo, viejo amigo?

Di una palabra y ninguno de nosotros abandonará esta habitación.

—Tengo una red de información única —dijo León con naturalidad—. Rastrear los movimientos de Konstantin no fue difícil.

¿Una red de información? Fascinante. ¿Qué te impulsó a crear algo así?

Después de luchar dos veces contra Konstantin, me sentí un poco nervioso, así que instalé un centro de comunicación para compartir información, por si decidía emboscarnos de nuevo.

¿Ah, sí? Príncipe Plateado, eso es bastante...

Antes de que Morgan pudiera indagar más, Isha intervino: "Oye, Morgan, ¿no te estás metiendo un poco? Esa es su red de información secreta; no tienes por qué saberlo todo, ¿verdad?"

"Ah, eso es..."



Rosvisser se unió, manteniendo el impulso: "Además, esto se suponía que era una medida preventiva. Si profundizas demasiado, todo el esfuerzo de mi esposo será en vano, ¿no?"

Morgan dudó, brevemente desconcertado por las dos formidables mujeres.

Al final, solo pudo negar con la cabeza con una sonrisa irónica. "Ambos tienen razón".

—Hum —resopló Isha con satisfacción, lanzándole un guiño juguetón a su «cuñado», Leon.

La reunión se prolongó durante horas mientras los Reyes Dragón discutían sus opciones contra Konstantin. Finalmente, votaron a favor de adoptar un plan:

- 1. Despliega una unidad de guardia para vigilar el territorio alrededor del Clan Dragón de la Llama Roja. Cualquier**

movimiento inusual de Konstantin podría ser interceptado con prontitud.

2. Presiona a Konstantin, estrechando gradualmente la red hasta que se vea obligado a reaccionar.

3. Mientras tanto, reúne tanta información como sea posible sobre el Poder Primordial para extraerlo del control de Konstantin.

Cuando llegó el momento de hacer comentarios adicionales, León levantó la mano.



“Una vez que hayamos extraído el Poder Primordial de Konstantin, ¿entonces qué?”

“Obviamente, le daremos un buen uso”.

“Buen uso...”

León reflexionó sobre la frase.

Las palabras eran bastante inofensivas, pero no estaba tan seguro de quién las había dicho.

No era que León les guardara rencor a los dragones; es solo que el poder en juego era abrumador. ¿De verdad creía que estos dragones... lo ejercerían con responsabilidad?

“¿Tienes una idea diferente, Príncipe Plateado?” preguntó un anciano Rey Dragón.

León miró a Rosvisser, quien asintió sutilmente, su forma de decirle que debía decir lo que pensaba.

“Creo que deberíamos simplemente vigilar a Konstantin y su territorio sin ejercer presión ni provocar conflictos”.

León no era tonto; sabía exactamente cómo jugar el juego.

Usando la vida de su propia gente para apoderarse de un poder que no les pertenece. Sigán adelante; son héroes. ¿No? Solo obsérvenlo de cerca. Sin juegos, sin drama.



El viejo Rey Dragón rió entre dientes, como si le siguiera la corriente a un niño ingenuo, y luego dijo: «Muy bien. Sometamos a votación la sugerencia del Príncipe Plateado».

Su tono denotaba cierta seguridad. Al fin y al cabo, ¿quién entre los Reyes Dragón no querría un pedazo del Poder Primordial?

Y efectivamente, además de Rosvisser, Isha y Claudia, nadie más levantó la mano.

“Qué lástima, Príncipe Plateado, parece que tu propuesta no ha sido aceptada.”

“En ese caso, declaro—”

Antes de que el viejo Rey Dragón pudiera terminar, Odín, que había estado en silencio durante toda la reunión, levantó lentamente la mano.

"Estoy de acuerdo con la sugerencia de Cosmod".

Morgan, el Dragón de Arena Dorada, lo imitó de inmediato. "¡Oigan! Leon tiene razón: no hay necesidad de derramar tanta sangre. Sentémonos, tomemos una taza de té y charlemos".

Uno a uno, los Reyes Dragón restantes intercambiaron miradas y levantaron la mano. Todos sabían que era mejor no oponerse a la postura del Rey Dragón del Trueno.



Pronto, las manos a favor superaron en número a las que estaban en contra.

León sonrió con los brazos cruzados.

**"Anciano, declaro inválida tu declaración".
Traducido por:**

๐๗๐ - RexScan